

Precio de suscripción
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que correspondiera por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, lunes, 14 Septiembre de 1891.

N.º 3.047

SECCIÓN DE NOTICIAS

El futuro cónclave

Aunque sea poco cortés hablar en estos momentos de la futura reunión de un Cónclave, gozando el soberano pontífice de perfecta salud, y no siendo su edad de ochenta y un años tan avanzada que haga temer por el momento la necesidad de designarle sucesor, discútese actualmente, sin embargo, en Italia y en Alemania, acerca de la población en que ha de reunirse el Cónclave cuando llegue ese caso, afortunadamente remoto.

Estas discusiones deben recordar al Santísimo Padre las fatídicas palabras *Morir habemus*, con que se saludan los frailes al encontrarse en los sombríos claustros de la Trapa; pero no por eso dejan de intervenir en la viva polémica entablada en los periódicos de Italia, aun aquellos que, como *Il Monitore*, reciben inspiraciones del Vaticano.

Trátase de una cuestión sumamente interesante, que puede ocasionar en su día grandes controversias entre las naciones católicas, y bien merece, por lo tanto, que se estudie con detención sus antecedentes.

En una obra publicada en 1773 por Antonio Serafin Camarda, estudiando y recopilando las disposiciones por que debe regirse la elección de Soberano Pontífice, puede verse el lujo de prescripciones dictadas en la materia; pero existe, sin embargo, un punto oscuro, que ha dado ocasión a que ahora se pregunte: ¿Dónde ha de reunirse el Colegio cardenalicio para la elección del Papa?

Gregorio X declaró en 1273 que el Cónclave debía verificarse en la ciudad o en la diócesis misma en que hubiese muerto el Pontífice; pero añadiendo la sabia cláusula de *si fieri poteste*, es decir, si pudiera hacerse.

Se comprende bien que la elección del sucesor de Pío VI, por ejemplo, no podía llevarse a cabo en la ciudad ni en la diócesis de Vátiense, donde murió el infortunado Pontífice; a quien los franceses habían arrancado de Roma, y el cónclave que elevó a la silla de San Pedro a Pío VII tuvo que verificarse en Venecia.

Queda, pues, al arbitrio del Sacro Colegio la designación de la ciudad en la que deben los cardenales reunirse para proceder al acto supremo de sus funciones, con la cual pueden evitar, si se tratase de hacer presión sobre ellos en favor de un candidato determinado, que falte a la elección las condiciones de independencia y de libertad necesaria.

Desde que el Sumo Pontífice volvió de Avignon a Roma, salvo en el caso citado de Pío VII, ninguna dificultad volvió a presentarse, y a partir del siglo XV, todos los Papas han muerto tranquilamente en la antigua capital de los Estados pontificios, eligiéndose libremente en ella a sus sucesores; pero desde 1870 las cosas han cambiado por

completo. Ya no están los cardenales, por decirlo así, en su casa, sino en una nación cuyo gobierno no es muy ardoroso amigo; y se explica, hasta cierto punto, que cuando trate ahora el Sacro Colegio de reunirse en cónclave, recela un tanto de las protestas del gobierno italiano, y tenga el temor de no gozar la libertad necesaria en sus decisiones.

A la muerte de Pío IX nació ya la cuestión que se discute. El día 8 de Febrero de 1878, ó sea al siguiente del fallecimiento del soberano Pontífice, reunieron en la sala del Consistorio del Vaticano, a dos pasos de la habitación donde reposaban los restos mortales de Pío IX, los 38 Cardenales que a la sazón hallábanse en Roma. Dióse lectura de una disposición dictada el 10 de Junio del año anterior, por lo cual ordenaba el Papa difunto que, en vista de la situación de la Iglesia, tuviese completa libertad el Sacro Colegio de designar el sitio que creyese más seguro para la elección de un nuevo Pontífice.

Puesta a votación por el Cardenal di-Pietro, que presidía, la proposición siguiente: «¿El Cónclave debe ó no reunirse en Italia?» solo ocho de los Cardenales contestaron afirmativamente, opinando los restantes, con el Cardenal Peci, que debía celebrarse en el extranjero pero sin embargo antes de tomar una resolución definitiva, se acordó indagar cómo recibirían las potencias semejante proyecto.

Era ministro de Negocios Extranjeros en Italia a la sazón el asilado Depretis, quien adelantándose a los sucesos, y en previsión de la muerte de Pío IX, había asegurado a las potencias que los ministros del rey de Italia tenían tomadas ya todas las medidas oportunas para garantizar la libertad del gobierno provisional de la Iglesia y la seguridad del Cónclave.

Los gobiernos de las naciones, que solo deseaban dejarse convencer, enviaron a sus embajadores instrucciones poco favorables a la resolución del Sacro Colegio. Ninguno ofrecía hospitalidad a los Cardenales para celebrar su reunión; pues mientras Waddington, ministro de Negocios extranjeros de Francia, había declarado un mes antes de la muerte de Pío IX, que deseaba ver reunido el Cónclave en Roma, y que eligiese un Papa italiano para facilitar la conciliación con el rey de Italia, el Cardenal Manning, por su parte, afirmaba que no podía responder, si los Cardenales se presentaban en Malta, de que fuesen bien acogidos por el gobernador de la isla.

Si grande fué la sorpresa y el disgusto que produjo en el Colegio cardenalicio el mal resultado que tuvo su exploración del ánimo de las potencias, no serían menores los que les proporcionó a Crispi, ministro entonces del Interior de Italia, al informarse del acuerdo votado por los Cardenales en la primera y única sesión que habían celebrado, haciéndoles saber aunque amistosamente, que acababan de cometer un error. «El gobierno tiene el deseo y medios de proteger las operaciones del Cónclave;

si a pesar de ello los Cardenales prefieren salir de Italia, haré que se le garantice su seguridad personal hasta la frontera; pero al mismo tiempo se tomará posesión del Vaticano;» fueron sus palabras, que demostraron, por cierto, escasa sinceridad en las protestas de respeto a la libertad del Cónclave, ya que nadie puede creerse libre de amenazas y al amparo de violencias cuando se le obliga a continuar en un sitio, bajo pena de confiscar el terreno abandonado.

Sin el apoyo, pues, de las potencias y ante el temor de perder el Vaticano, decidieron los cardenales el 9 de Febrero continuar en Roma, donde se celebró el Cónclave que elevó al Sólito Pontificio al Cardenal Pecci, desde entonces Su Santidad el Papa Leon XIII.

Desde aquella época la situación de las cosas ha cambiado bastante, y no puede afirmarse que la actitud de las potencias llegado el caso sea igual a la que en 1878 adoptaron. Entonces se dió cartablanca a Italia, como vulgarmente se dice, y al Sacro Colegio, abandonado de todos, quedó entregado a la voluntad y al poder de su natural enemigo político; pero ¿puede hoy ocurrir otro tanto?

No solo subsiste el peligro de que Italia después de obligar al Cónclave a reunirse en Roma, trate de hacer pesar su influencia en la elección del Papa, si no que es preciso tener en cuenta un nuevo factor que, según se afirma, pudiera ser utilizado para ejercer presión en los cardenales. Trátase de una sociedad organizada en Roma con objeto de reclamar la participación del pueblo en la designación del Soberano Pontífice, deseo bien absurdo, por cierto, en nuestra opinión, a pesar de lo que algunos periódicos extranjeros afirman; pues como dentro de la Iglesia católica no existen ni pueden existir diferencias entre ninguno de sus fieles atendiendo a la nacionalidad, la misma razón había para que se concediese el derecho de sufragio en esta materia a los habitantes de Roma, que a nosotros los vecinos de la villa y corte del oso y del madroño.

El caso es que la citada sociedad existe; y que hasta tiene ya designado candidato. ¿No tratarán sus individuos de ver realizadas violentamente en el momento oportuno sus absurdas pretensiones?

También pudiera ocurrir que Italia se hallase en guerra con otra potencia católica en el momento de la elección; y entonces, ¿podría reunirse el Cónclave en Roma? Hay quien dice que está previsto el caso por el Vaticano, y que se han tomado las medidas oportunas; pero como esto de positivo nadie lo sabe, discuten con calor los periódicos italianos, y *L'Opinione* órgano el más oficioso del Quirinal, ha llegado ya a decir arrogadamente, entonando la trompa bélica, que un Papa elegido en el extranjero solo entraría en San Pedro precedido de un ejército victorioso. Bien pudiera esto significar para los que leen entre líneas, que no se considerarán *personas gratas* en el Quirinal a los Cardenales no italianos, y especialmente al Cardenal Lavignerie, que aspi-

ran a ser sucesores de Su Santidad Leon XIII en la Silla de San Pedro.

(El Correo.)

El tratado con Portugal

El señor ministro de Estado anda en negociaciones para concluir un tratado de comercio con Portugal, y bien puede asegurarse, sin obsesiones pesimistas, que el nuevo pacto internacional no satisfará, en poco ni en mucho, las necesidades que presiden su celebración.

Como los productos naturales de Portugal (vinos, cereales, aceites, lanas, corchos, maderas, ceras, mármoles, pescados y ganado lanar y de cerda) son similares a los nuestros, y similares también los manufacturados, siquiera los superemos en perfección y abundancia, España no puede ni debe hacer depender el interés de este tratado en ningún género de compensaciones, sino simplemente en el cambio de productos que, dentro del buen sistema de libertad de comercio, piedra angular de todo el edificio económico universal, presenta utilidades tal vez más positivas, múltiples y extensas que las que pueden hacerse derivar de criterios suspicaces y temerosamente restrictivos, pasados de moda, y, sobre todo, de oportunidad.

Dudamos mucho que el señor duque de Tetuán, que no es economista, que nada entiende, por consiguiente, de estas cosas, y que no tiene ni la entereza de carácter ni las energías necesarias para romper los moldes proteccionistas en que le aprisionan sus nuevos amigos, pueda hacer que el pacto comercial con Portugal reporte algo práctico y algo útil, con tanto mayor motivo cuanto que el medio oportuno resulta de los sistemas opuestos y de una argumentación de verdadera controversia, y nunca cuando las dos partes contratantes llevan arraigados iguales perjuicios y están amorosamente encariñadas con iguales procedimientos.

Portugal es, tradicionalmente, amigo de la protección, siquiera por ella su industria sea rudimentaria y casi primitiva y siquiera también se vea obligado el consumidor que no quiera comprar malo y caro, y que desea bondades y perfecciones en el producto, que no le ofrece la manufactura nacional, a adquirirla de otro origen, pero en precio tan excesivamente elevado, que casi resulten objetos de lujo aquellos más corrientes a los usos de la vida y que en otros mercados están al alcance de las gentes de más modesta posición.

En Portugal los egoísmos de la entidad jurídica Estado se han sobrepuesto al interés del ciudadano, y como de una parte el presupuesto general de ingresos para subvenir a las cargas todas de la nación fía su equilibrio únicamente a las rentas de aduanas, y de otra todos los recursos rentísticos y todos los planes económicos en que gira su Hacienda están circunscritos a la elevación para el comercio exterior de la columna arancelaria, de aquí que el señor ministro de Estado, que sólo podría negociar con éxito convenciendo previamente a Portugal de las ventajas de libertad comercial, nada hará, porque van a discutir dos que están persuadidos falsamente, ó por lo menos, bajo la tiránica presión del mismo error.

De ello, pues—y ya lo apuntamos más arriba—nace la sospecha, que toma cuerpo y forma opinión, de que, tanto aquí como en el país vecino, se pretenden compensaciones tangiblemente utilitarias, que no caben en lo posible desde el momento que no vamos a presentar al mercado portugués productos diferentes, sino concurrir a cambiar productos similares.

El interés, pues, que Portugal y España van a obtener, aparte el singular de aproximarse ambos pueblos, que no vacilamos en afirmar debería llevarse hasta el extremo de no haber aduanas para la producción nacional de uno y otro, el interés, repetimos, está en otra orden de cosas que indudablemente nos ofrece mayor alza de miras.

«Sin el cambio—ha dicho Aller, de acuerdo con Say y con él otras autoridades de la ciencia económica—sin el cambio la sociedad no responde a nada, ni puede concebirse el que los hombres gusten de vivir en común si mutuamente no se han de auxiliar.» De esta conclusión, que ha llegado a la categoría de aforismo, debe deducirse, y se deduce ciertamente, que el trueque de productos de nación a nación, si se regula por tratados especiales para dejar a salvo las formas políticas de la soberanía territorial, es un principio de solidaridad humana consustancial a la naturaleza del hombre.

Nosotros—y vaya como ejemplo de mera fantasía—producimos por el cultivo de nuestras tierras trigo en abundancia. Portugal también; pero en nuestra producción nos resulta superabito, y déficit resulta en la portuguesa. Nuestros vecinos tienen abundantísima cosecha de aceite; nosotros exigua; pues nuestro trigo pasa a Portugal y los aceites de esta nación vienen a España, sin que el fisco de ambos países los grave, respectivamente, con derechos que, desnaturalicen la utilidad pública de estos cambios. En esta operación nosotros, en realidad, sólo hemos consumido nuestros productos y Portugal los suyos; porque al utilizar por el cambio el aceite portugués, lo que utilizábamos era el trigo propio, metamorfoseado en el producto necesario a las necesidades del momento, y a su vez Portugal solo hacía cambiar de forma sus aceites, que por su conveniencia convertía en trigo.

No es esto presentar, de una manera sobradamente abstracta y fuera del sentido de la realidad las teorías del cambio ni mucho menos engolfarnos en disquisiciones que nos separen de nuestro objeto. Hemos venido simplemente a un ejemplo, harto humilde para que pueda atribuirse la inmoderada pretensión de dar la nota sintética de todo un sistema para llegar luego al fin que nos propusimos. Este no necesita de tales rodeos.

La utilidad del proyectado pacto hispano-portugués no está pues, como hemos dicho, en compensaciones arancelarias. Depende del servicio que a todo el cuerpo social presta en cada cambio el producto por las varias utilidades que reporta satisfaciendo cada vez nuevas necesidades.

«El cambio de productos—ha dicho un tratadista—no es más que un trueque de servicios, representados por un artículo de comercio ó unidos íntimamente con él.» «Cuando estos servicios—añade—se van trocando de una manera constante y progresiva; cuando los productos van circulando, se distribuyen mejor en cuanto van satisfaciendo necesidades nuevas, adquiriendo por cada una de éstas una utilidad correspondiente.» Si, pues, esto es así en las generalidades del concepto del cambio, que es factor importante a la distribución de la riqueza, tanto mayor será la suma de beneficios que habrá de aportar el convenio comercial de que nos ocupamos, cuanto los negociadores de los dos pueblos peninsulares, sustrayéndose a la influencia fatal de las corrientes proteccionistas que esterilizan los esfuerzos del comercio, sin mejorar ni adelantar la industria, con-

vengan en tarifas verdaderamente liberales.

Si nuestros hierros, verbigracia, entrasen en Portugal libres de derechos, ó cuando más con uno tan módico que apenas grave el producto, ¿no podría ser causa de que en el país vecino naciera y se desarrollara la industria de manufacturarlos, libertándose así de tener que sucumbir a Inglaterra para adquirirlos elaborados?

Y ¿qué produciría mayor beneficio a Portugal, los derechos aduaneros, ó el establecimiento de una verdadera fuente de riqueza, que tal es cada nueva industria que se aclimata y extiende?

No queremos insistir más en este punto, y aun consideramos que es prematuro todo cuanto concretamente se diga sobre el tratado. Pero debemos insistir en nuestros puntos de vista, porque si, después de ser esta la primera vez que negociamos con alguna seriedad un tratado de comercio con Portugal, nos va a resultar una plancha, más habría valido dejar las cosas como estaban.

Nosotros podremos saber, y aun tener olvidado en fuerza de sabido, que el señor ministro de Estado no es tenido, ni con mucho, en parte alguna por un Colbert, y que, con raras excepciones, la diplomacia española figura como equiva-lente a inutilidad en el léxico de sinónimos castellanos. Pero nos produce pena grande el que la opinión pase la frontera y que el secreto que venimos guardando desde hace años a muchos hombres públicos venga al fin y a la postre a descubrirse.

(El Mercantil Valenciano.)

VARIÉDADES

Una ciudad instantánea

Donde hace cosa de un siglo sólo había un campamento de salvajes, véase hoy esa gran ciudad de un millón de almas, conocida con el nombre de Chicago.

Situada en la orilla Sur del lago Michigan, verdadero mar interior, esta extraña ciudad fué destruida en 1871 por un incendio y surgió de sus ruinas como por encanto, no habiendo producido el desastre otro efecto que exasperar la indomable energía de sus habitantes. Las casuchas de madera de otra época han sido reemplazadas por colosales construcciones, en que la piedra y el hierro elevanse a alturas inverosímiles; casas de 18 y 20 pisos forman calles de 30 kilómetros de longitud y es fácil prever el día en que Chicago será una de las más populosas ciudades del universo.

Cuando el tren disminuta su velocidad para entrar en la estación, busqué en mi cartera las señas de la casa particular donde debía parar; y como hasta entonces no me había fijado en ello, las varias veces esta dirección, escrita por debajo del nombre de mi hotel:

60.^a calle, núm. 6.040.

Suponiendo a las casas por término medio diez metros de fachada, el número de mi futuro domicilio debía encontrarse a seis kilómetros de la entrada de la calle, la cual por su parte venía a ser el límite de las vías transversales de la ciudad.

Después de tomar un coche de alquiler para ir a casa, ajustando el precio de esta carrera en la módica suma de tres duros, seguimos una soberbia avenida formada por hoteles monumentales y residencias magníficas. Al borde del lago divisé una colosal pirámide truncada, en la cual, al estar cerca conté dieciséis pisos. El cochero me hizo saber que esta montaña de piedras agujereadas se llama el «Auditorio», y contiene un teatro para seis mil personas, un hotel para mil doscientos viajeros, cuarenta tiendas, oficinas de gentes de negocios, baños públicos, salas de concierto, una fábrica de arquitectura donde centenares de empleados trazan e imprimen todos los años

planos suficientes para transformar las aldeas del nuevo mundo en otras tantas metrópolis, un observatorio astronómico y un restaurant, situado en el décimo piso, sin duda, para estimular el apetito de los clientes: en fin, un establecimiento que resume la vida americana en sus últimos desarrollos.

Eran cerca de las dos de la tarde, es decir la hora de lunch al otro lado del Atlántico.

Parámonos en una oyster house ó almuerzo de ostras donde hice mi primera comida al estilo del país, sin comprender la utilidad de los minúsculos platillos en que me sirvieron los manjares ni por qué me daban frutas como entremeses ni como postre el beefsteak. En fin, una hora después volví a tomar el coche y nos dirigimos de nuevo hacia la sexagésima calle; estábamos todavía en la décima sexta.

Lo que me asombró, sobre todo, durante esta travesía fueron los omnibus de tracción funicular, que marchaban con velocidad grandísima, y en tan gran número, que al menor obstáculo veía estos carrillos llenos de viajeros, formando una cinta de un kilómetro de longitud.

El sistema funicular, único empleado en los omnibus de Chicago, funcionan admirablemente, según parece; pero esta velocidad de locomoción en las calles más concurridas, no está exenta de inconvenientes, pues es raro que trascurra un día sin que un viajero se deje en la calle, ya un brazo ya una pierna ó ya todo su cuerpo, arrastrado bajo las ruedas de estos carruajes públicos a consecuencia de un falso movimiento al bajar ó al subir.

El camino seguido por mi carruaje me pareció tanto más largo cuanto que el aspecto de los edificios iba siendo más monótono. Las casas de madera de apariencia uniforme, se sucedían como un interminable rosario, y aquí y acullá se alzaban algunos campanarios de iglesias metodistas, luteranas, católicas y otras religiones, viéndose por todos lados, pegados en las paredes, colosales carteles con el anuncio de la próxima llegada de Barnum y de sus exhibiciones.

Eran cerca de las cuatro cuando, por fin, llegamos a la calle 60.^a, por mi tan deseada. Felizmente entramos en esta calle por el número 4.000, y no teníamos ya más que dos kilómetros que andar.

Un edificio señalado con el número 6.038, me anunció la proximidad del sitio que yo debía ocupar durante mi residencia en Chicago.

Busqué con la vista mi futuro alojamiento; pero no divisé más que un solar cercado de una valla, y en lugar de la casa un gran agujero, en cuyo fondo se veían aún señales de un piso entadrillado entre pequeñas paredes, sobre las cuales había estado sin duda el chalter de madera que debía haberme servido de domicilio.

Tomé informes de un vecino que trabajaba en un jardín inmediato y me dijo que hacía ocho días mis amigos, habían vendido el terreno, y se habían llevado la casa al otro lado de la ciudad.

Era de noche cuando volvimos a entrar en la población, instalándome en un hotel, con la esperanza de poder encontrar al otro día la casa demasiado móvil, donde me habían ofrecido la hospitalidad.

(De Le Temps.)

MAHON

Tertulia

DEMOCRÁTICA-PROGRESISTA

Calle San Luis Gonzaga

Mañana martes tendrá lugar la acostumbrada conferencia en esta Tertulia.

D. Lorenzo Camps, a las 8 y media empezará por la lectura de varios periódicos, y a las 9, leerá *El origen de la ley de las castas*, por Roque Barcia.

D. Antonio Vinent y Victorri desarrollará el tema *Matar el mal sembrando el bien*.

El Presidente concederá la palabra al socio que desee tomarla, y después de hacer el resumen, desarrollará el tema siguiente: *¿En donde están los Jesuitas?* y se dará la velada por terminada, como de costumbre.

En lo sucesivo las conferencias empezarán a las nueve en punto.

A las cuatro y media de la tarde de ayer fué conducido a la última morada el cadáver de la niña Margarita Gil Ortega, hija y nieta respectivamente de nuestros amigos y correligionarios D. José Gil Pomar y D. José Gil.

El entierro fué lucidísimo, civilmente dispuesto por los padres de la tierna criatura; mas como de *algún tiempo a esta parte* sucedía que las disposiciones de la familia eran interpretadas de un modo tan particular por el clero de esta ciudad, que sin ser llamado se presentaba a cuantos entierros civiles intentaban verificarse, en el de ayer sucedió todo lo contrario, pues brilló por su ausencia el clero parroquial de su respectivo distrito.

Así es que entre el numeroso séquito que acompañaba el cadáver se preguntaban: «¿Qué motivos tendrán estos dichosos curas para obrar tan distintamente entre unas y otras familias?»

«Será acaso que nos quieren demostrar, ya, su convencimiento de que no son sus retribuidos cánticos los que nos abren las puertas de los cielos?»

Diffícil nos sería el averiguarlo y por lo tanto no lo intentaremos; pero llama poderosamente la atención la conducta que observan pues mientras por una parte abandonan los restos de seres que no han pertenecido mas que a la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, como en el caso de que se trata; se ceban por otra parte en remover los restos, para apoderarse de ellos, de otros seres que han pertenecido a la Institución Masónica tan anatematizada, escarnecida y escomulgada por la Santa Sede como ellos dicen.

La verdad es que nos debe tener sin cuidado cuanto ellos hagan, pues nadie mas que ellos han de tocar las consecuencias de sus informalidades, de sus intransigencias y de las veleidosas interpretaciones que dan al respeto que siempre merecen los que fueron sus propios

hermanos.

Reciba la familia de la finada nuestro pésame mas sentido y sirvale de lenitivo á su dolor la satisfaccion de ver como todos sus amigos deploran tan sensible y prematura pérdida.

La calle de la Infanta se vió en la noche de ayer concurridísima é interpretadas con mucho acierto las piezas ejecutadas por el sexteto.

También fué mucha la concurrencia que asistió ayer tarde al paseo de la Esplanada donde la música de Baza entretuvo de una manera agradable á los aficionados.

Continuamos con el calor bochornoso de hace días; anoche parecia que el tiempo iba á variar, pues á eso de las ocho brilló un relámpago acompañado de cercano trueno y cayeron algunas gotas; pero todo ello no pasó de una nube de verano.

Segun dice "El Bien Público" del sábado, del cepillo de naufragos que se colocó durante las pasadas fiestas en la Cuesta Portal de Mar, se ha recogido la cantidad de veinte y una pesetas treinta y dos céntimos.

El sábado se celebró en Barcelona la junta de acreedores de la casa Hargrave, Orfila y C.^a habiendo sido aprobado el convenio propuesto por dichos señores.

Con el apoyo, entre otros, de la respetable compañía *Trasatlántica* española, se publica en Madrid una revista popular ilustrada titulada *España y Portugal*, que, agena á toda idea política, será la crónica de la celebracion universal del cuarto centenario del descubrimiento de América.

La sola anunciacion del objeto de dicha revista, nos releva de la tarea de recomendarla á nuestros lectores, pues publicaciones de este género por sí solas se recomiendan.

En esta ciudad se admiten suscripciones y anuncios en las oficinas de la *Compañía Trasatlántica*, Infanta 26.

Al retirarse ayer á su casa una familia que habita en el Lloch Nou del término de S. Luis, se encontró en que le habían sido sustraídas 10'50 ptas. y removido toda la ropa guardada en armarios y cómodas; siendo lo raro del caso que una regular cantidad que tenían en un cajon que dejaron abierto y varias alhajas que había sobre una cómoda fueron encontradas intactas.

Créese que los ladrones penetron por una ventana que está á unos dos metros de elevacion, mientras se efectuaban las corridas en San Luis.

La fiesta de San Lluís celebra-

da ayer estuvo muy animada particularmente los bailes dados el sábado y anoche en el casino. *El Progreso*. Las corridas de mulos parece que levantaron varias protestas á causa, segun se dijo, de que el señor Presidente no dió el *sus* con la debida imparcialidad. Lo cierto es que uno de los contrincantes, el que se creyó agraviado, se retiró antes de verificar la segunda carrera por lo cual esta no pudo verificarse.

Leemos en *El Bien Público* del sábado:

«Los tubos para el alumbrado público que se pagaban á cincuenta pesetas el ciento, se han ajustado hoy á treinta y siete pesetas cincuenta céntimos con lo cual el Ayuntamiento ha obtenido una notable economía. Sin comentarios.»

Y como este suelto pudiera dar lugar á torcidas interpretaciones vamos á aclarar esta cuestion.

Los tubos para el alumbrado público que ahora se gastaban, fueron comprados en Agosto del año último á D. José Escudero Manent al precio indicado de 50 pesetas el ciento. A poco de tomar posesion de su cargo el nuevo cabo de serenos D. Hermógenes Guardia, hizo presente al concejal encargado que agotándose las existencias de tubos, mecha y cerilla, se hacía necesario un nuevo acopio. El Sr. Seguí contestó al cabo que se enterase de los precios y que donde sirvieran mejor y más barato, allí fuera á proveerse; al cumplir el cabo esta orden se estableció una competencia entre D. Manuel Buils y D. José Escudero de la que resultó que los tubos fueron ajustados á 37'50 pesetas el ciento y acaso lo hubieran sido más baratos si se hubiese abierto una verdadera licitacion.

Segun nos comunica nuestro corresponsal de Ciudadela, en la madrugada del sábado, á causa de la densa niebla chocó contra las rocas de la costa, al hallarse cerca del cabo de Artrux, el vapor de la Com-

pañía *Trasatlántica* francesa denominado *Ville de Bone*, de 822 toneladas, al mando del capitán M. Garre. Gracias á ser el buque de moderna construcción, no se fué á pique, sufriendo sin embargo, desperfectos de consideracion.

Dicho buque procedía de Argel y se dirigía á Port-Vendres conduciendo 80 pasajeros los que estos días han saltado en tierra. Se halla amarrado á la boya de la entrada del puerto.

Por falta de número de vocales no ha podido celebrar hoy la junta municipal la sesion á que estaba convocada.

Por la Alcaldía de esta ciudad se han impuesto hoy tres multas: una por arrojar aguas sucias á la calle, otra por haber atravesado de noche la poblacion un carro sin el correspondiente farol y la tercera por

contravencion al bando de la Alcaldía sobre baños.

Suponemos que este último no será ningun alcalde de barrio.

A pesar del calor asfixiante que se dejaba sentir en el local, la conferencia dada el sábado en el Casino de Union Republicana estuvo bastante concurrida. Empezó la velada á las nueve en punto por la lectura de las *Conversaciones del pueblo español* de Roque Barcia por don Pedro N. Pons Sitges. Acto continuo nuestro director desarrolló el tema *Las elecciones municipales en Menorca* haciendo una severa critica de los actos de los conservadores menorquines y del Gobierno que nos rige. Después de un cuarto de hora de suspension, el Sr. Ferrer con inspirado acento y con frase elocuentísima hizo la apologia de la madre, terminando su bonita peroracion con un brillante apóstrofe á nuestra madre común la querida ciudad de Mahon. Reasumió en breves palabras el Sr. Rodriguez y terminó la velada á las once.

Sin contar con el correspondiente permiso se han practicado obras de consolidacion en la fachada de una casa de la calle de Alayor, que amenazaba ruina. Sabe algo de eso el Sr. Alcalde?, lo sabe el Sr. Teniente del distrito, lo sabe la comision de policia urbana? No? Pues si quieren enterarse no tienen más que pasarse por dicha calle, llegarse luego á las oficinas del Ayuntamiento y podrán cerciorarse de la verdad de nuestro aserto.

A las cinco de la tarde de hoy ha sido conducido á la última morada el cadáver de la virtuosa señora D.^a Juana Saura Gonalons, madre de nuestro particular amigo el panadero de la Real Casa D. José Sintes Saura.

Reciba su apreciable familia nuestro sentido pésame.

El sábado fondeó en el Lazareto sucio de este puerto procedente de Santiago de Cuba el bergantin goleta 2.^a *Romano* su capitán D. Joaquín Damenech, con cargamento de maderas, cocos azucar y otros, consignados á Barcelona.

La carga que embarcó en este puerto el vapor-correo *Puerto Mahon* salido ayer para Barcelona, es la siguiente:

66 sacos trigo á Folch Atibiana y Compañía, 177 sacos id. á José Colomé, 204 sacos id. á Palés Costa Gil y Compañía, 320 sacos id. á Rós hermanos, 92 fardos tejidos á Joaquín M.^a Tintoré, 6 cajas calzado y 5 id. tejidos á Moll y Corominas, 2 id. calzado, 2 id. tejidos, 1 id. camisería, pipería vacía y otros efectos.

Los pasajeros salidos en la mañana de ayer para Alcudia y Barcelona á bordo del vapor-correo *Puerto Mahon* son los siguientes:

PARA ALCUDIA

D. Bartolomé Alzina, Jaime Mus, Meliton Claraluch, Jaime Soler, Enrique Colom, Manuel Nuñez, Carlos Huguet, Baldomero Pons, Catalina Pons, Bernandino Roig, Antonio Llamblas, Bernandino Martorell, esposa y un hijo, Juan Comellas.

PARA BARCELONA

D. Ramon Ribas, Pilar Ribas, Juan Albertí, Juana Pons, Juana Pons Pons, Catalina Messo, Enrique Otero, Enrique de Local, Maria Marqués, Lorenzo Pons, Bartolomé Seguí, Magdalena Mercadal, Mariano Gil, Alejandro Lopez, Carlos Bartra, Agueda Cardona, Josefa M.^a Buenaventura, Juana Oliveras, Nonito Amengual, Maria Oliveras, Luis Gimier, Lorenzo Pons, Antonia Corrans, Agustín Pons Fuljencio Juanico, Antonio Catchot, Benito Martí, Francisca Launza, Vicente Vinent, Francisco Ignacio, José Molás, Adolfo Gaytero, Un individuo de marina, 5 guardias civiles, 2 soldados, Juan Nicolás, Signor Goletti, Un teniente, Francisco Coll, Antonia Carreras, Juan L. Taltavull, Pedro Masip, Juan Orfila, Tomás Valenzuela, Serafin Cavaller, Miguel Cavaller, Juan Font, Jaime Gomila, José Vila, Antonio Vidal, Amparo, Muller.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE *El Liberal*)

Madrid 12 10 15 n.

Ha salido de Victoria una numerosa peregrinacion para Roma.

Surgen grandes dificultades para constituir el Ayuntamiento de la Coruña.

Reinan grandes temporales.

Madrid 12 5-25 n.

A causa de los temporales hay varios trenes detenidos habiendo suspendido la salida de los trenes ordinarios.

En las costas de Inglaterra ha tenido lugar un abordaje entre dos buques pereciendo ahogados quince tripulantes.

Han ocurrido grandes inundaciones en Lisboa.

Ha naufragado el vapor *Grecia* ocasionando un centenar de víctimas.

Madrid 14 12 30 mda.

En el pueblo de Consuegra de siete mil habitantes, en la Provincia de Toledo, una gran avenida del río Amaronillo, (?) ha arrastrado casas y personas, arruinando por completo la poblacion, calculándose las víctimas en mil y quinientas; mándanse socorros, encontrándose grandes dificultades en las comunicaciones; los pueblos cercanos han sufrido tambien destrozos aunque no tan considerables; los temporales aumentan lo que hace reinar gran pánico en la comarca.

LOTERIA NACIONAL

Administración de loterías de 1.ª clase

Núm. 2

3—Arravaleta—3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 19 de Septiembre de 1891.

Prospecto

Ha de constar de dos series de 30.000 billetes cada una, al precio de 50 pesetas el billete, divididos en décimos á 5 pesetas, distribuyéndose 1.095.000 pesetas en 1.509 premios para cada serie, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de	140.000
1 de	70.000
1 de	50.000
1 de	10.000
23 de 3.000	69.000
1.179 de 500	589.500
99 aproximaciones de 500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 140.000 pesetas	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 70.000 pesetas	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 50.000 pesetas	49.500
2 aprox. de 4.000 cada una, para los números anterior y posterior al del premio mayor	8.000
2 id. de 3.000 id., para el premio 2.º	6.000
2 id. de 2.000 id., para el premio 3.º	4.000
1.509	1.095.000

Mahón 10 Septiembre de 1891.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

Alcaldía de Villa-Carlos

Hallándose vacante la plaza de dos serenos faroleros suplentes de esta villa, se anuncia al público para que los aspirantes á los mismos puedan presentar sus solicitudes documentadas en esta Alcaldía durante el plazo de 15 días contaderos desde esta fecha.

Villa-Carlos 12 Septiembre 1891.—José Vito.

D. Elías Valero y García, Juez de 1.ª instancia del partido de Mahón.

Por el presente tercer edicto se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho á la herencia dejada por Francisca Angela Rosa, conocida por Francisca Llopis y Sintés, hija de padres desconocidos, natural y vecina que fué de la villa de Alayor, de este término judicial, y en donde falleció sin otorgar disposición testamentaria el día dieciocho de Abril de mil ochocientos ochenta y ocho en estado de soltería, para que dentro del término de sesenta días, contados desde la inserción de este edicto en la Gaceta de Madrid, comparezcan ante este Juzgado á deducirlo, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar en derecho.

Dado en Mahón á nueve de Junio de mil ochocientos noventa y uno.—Elías Valero.—Ante mí, Ldo. Juan Trémol, Escribano.

Agencia Administrativa
calle de la Iglesia, 12.

El día 24 del corriente á las 11 de su mañana, se venderá en licitación verbal, á voluntad de su dueño, un trozo de terreno, sito en Alayor y paraje conocido por Camí nou compuesto de encinar, una cuartera de tierra sembrado, 2.000 cepas y casa de recreo.

La licitación tendrá efecto simultáneamente en esta Agencia y en el despacho del Notario de Alayor don Rafael S. Poquet.

El pliego de condiciones de dicha licitación obrará en ambos despachos.

Dos casas. Se desean vender las que en la calle Cos de Gracia están marcadas con los núms. 5 y 9.

Informará su dueño en el Hotel BUSTAMANTE.

En venta. Lo está una finca rústica situada en este término municipal, camino de la Fuente d'en Simon, compuesta de tierra de regadío y de secano, con casa, boyera y demás anexos. Pertenece á don Gerónimo Ch. Hargrave. Para su ajuste dirigirse á D. Bartolomé Escudero Manent.

SERRÍN SUPERIOR

Se vende en el Andén de Poniente n.º 57.

No más tercianas

POCION FEBRÍFUGA

La Poción Febrífuga es el único medicamento positivo para la curación radical de las tercianas y cuartanas por rebeldes que sean.

La mejor recomendación es los centenares de cajitas que se mandan todos los años á Cartagena, La Union y Valencia, como las que se expenden en Menorca.

Tiene este medicamento la inmensa ventaja que, tomándolo, se puede trabajar y comer de todo.

Tómese exactamente como dice el prospecto que acompaña cada cajita.

PRECIO 6 PESETAS

Se encontrará únicamente en casa de su autor

Farmacia de Hernandez

ALAYOR

HALLÁNDOSE en liquidación la disuelta sociedad *Instrucción Alayorense*, se avisa al público á fin de que si hubiese algun acreedor, pueda presentar sus cuentas que le serán satisfechas.

Tertulia Republicana Coalicionista

Cármén 40

Se convoca á los afiliados para mañana, martes á las ocho y media de la noche al objeto de tratar de asuntos interesantes al régimen interior de la sociedad.

Mahón 13 Septiembre 1891.—El Directorio.

Nodriz. Hay una joven que por habérsele muerto la criatura desea hallar otra para amamantar en su propia casa.—Calle San Juan n.º 37.

Aprendices. Se necesitan en la imprenta de EL LIBERAL, calle Nueva número 25.

Maquinista. Se necesita una en la "Zapatería Oriental", plaza del Príncipe, 11.

Sirvienta. En esta imprenta informarán de una casa con tres de familia, que se necesita una que esté algo enterada de los quehaceres domésticos.

En venta. Lo está la casa calle del Cármén n.º 47. Informes Castillo 188.

Aprendiz. Se necesita uno de 12 á 13 años de edad en la imprenta de Francisco Fábregues, Calle de la Infanta, 17.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

Esta Sociedad compra el cupon del próximo vencimiento de 1.º Octubre, de valores del Estado y locales, á cambios ventajosos para el tenedor.

Mahón 31 Agosto 1891.—Gonalons, Carreras y C.ª

BANCO DE MAHON

Esta Sociedad compra desde esta fecha los cupones del próximo vencimiento de 1.º Octubre de los valores del Estado y locales.

Mahón 31 Agosto 1891.—El Vice-Gerente, Antonio Pons Olives.

Enfermedades secretas

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien, con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fúxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentrífico Saint-Serrault del Doctor Casasa**.

Único que pone y la conserva boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Dr. Casasa en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMA** compuesto del DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Píldoras Orientales del Dr. Casasa

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivos, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

ALMANAQUE CIVIL
DE LIBRE-PENSADORES

Véndese en Mahón en el establecimiento tipográfico de B. Fábregues, Nueva 25, al precio de 1'50 ptas. ejemplar.

En venta. Lo está la casa núms. 20 y 22 de la calle de San Pablo de esta ciudad.

Dará razon su dueño calle Calafons n.º 6, Villa-Carlos.

En venta. Lo está una casa situada en la calle de San Jorge n.º 28.

Para su ajuste pueden dirigirse calle Prieto y Canles, 106.

Sirvienta. En esta imprenta informarán de una casa que desean hallar una sirvienta que esté enterada de los quehaceres domésticos y entienda algo de cocina.

En venta. Lo está la casa n.º 52 de la calle de Isabel II. Informarán en la misma.

Para vender. Lo está la casa sita en la calle de San Pablo n.º 25.

Informará el Notario D. Francisco Mercadal.

Para vender. Lo están las fincas siguientes:

1.ª Una casa en Villa-Carlos, calle del Puerto n.º 21.

2.ª Otra casa en el mismo pueblo, calle de San Pedro número 31.

3.ª Y otra casa en dicho pueblo, n.º 35 de la referida calle de San Pedro.

Informará el notario D. Francisco Andren.

Para alquilar. Lo está la casa calle del Castillo n.º 18.

Informarán, calle Sta. Eulalia n.º 66.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES
calle de San José.